

Esta cuestión de la alimentación para tantas bocas hambrientas nos preocupa ya y con el fin de solucionarla hemos sembrado un yucal inmenso, necesario para hacer el casabe, alimento el más ordinario del indio.

Hablo de escolares internos. Esta esperanza es la que nos anima a luchar contra todo, con una energía que raya en exasperación.

Sólo para dar de comer a los niños que las RR. HH. han de educar, es porque hemos emprendido con esa perseverancia, incompreensible para cualquier otro que no sea misionero, los trabajos que relata este primer párrafo.

CONSTRUCCIONES

En otra ocasión tuve el honor de comunicar como, en la reducción de Montfort Papun, a más de la casa de misión con sus dependencias (90 metros de frente), adelantaban con prisa, la iglesia, la casa reservada a las hermanas y las escuelas.

Hoy, todo se halla concluido, puesto que a la casa de las RR. HH. no le falta sino el último panete. Este no se pegará, mientras no tengamos seguridad de que las huéspedes estén de camino.

Por estas alternativas e incertidumbres, hemos demorado la edificación de la escuela de varones, puesto que por ahora el local destinado a las religiosas, es capaz para el buen funcionamiento de la escuela alternada.

A la iglesia no le faltan sino las torres y el

bóveda de las naves laterales. Al decir de cuantos han visitado Montfort, las obras allí levantadas se parecen a las de arte: «Qué buena y cómoda la casa de las Hermanas, nos decía el R. P. Prefecto apostólico de Río Negro (salesiano del Brasil),—qué linda capilla!—es la mejor de todas las que existen en las misiones de estos ríos.»

En efecto, el convento de las Hermanas tiene corredor con vista al río y dos escaleras que llevan: la primera, de la dispensa al primer piso y la otra, del piso alto a la plaza y por esta, a la iglesia. Con un cerrojo abajo y candado arriba, la casa queda segura.

La capilla, ella, tiene 3 naves (25 mt. 10) con columnas, ventanitas y puertas. Tiene un mobiliario completo: confesionarios, reclinatorios, bancas, víacrucis, catecismo en vitelas, cuyos cuadros van con su marco, etc... El presbiterio tiene figura de media naranja y las ésteras de palma que forman el enchapado de las paredes parecen de madera.

Esto, todo esto, es obra de los misioneros; exclusivamente de ellos!!! Si los indios han ayudado algo, el misionero ha dirigido, enseñado y perfeccionado!

Verán ahora nuestros superiores como no hemos omitido nada de cuanto estuviera en nuestro poder para civilizar, educar, moralizar a los indios del Vaupés nuestros hijos amadísimos.

Sin embargo, lo confieso, esto no es nada, hay más y mejor para la moralización y es la INSTRUCCIÓN.

Continuará

la que ahora se retrataban todas las bienaventuranzas. Yo ignoraba que le tuviese cariño; pero por el júbilo que sentí al verlo, caí en la cuenta de que se lo profesaba muy acendrado. Ya se vé, ahora que lo comparaba con el execrable Tuerto, me parecía un ángel, un arcángel, un serafín. El Alcalde oyó con benignidad las reclamaciones de D. Cesáreo y dispuso que yo le fuese entregado, con lo que el paje me asió del cabestro y tomó conmigo el camino de Hatonuevo. Dos siglos fueron para mí las dos horas que tardamos en llegar. Con cien lenguas que tuviera, no podría encarecer bastante el alboroto que inundó todo mi interior, cuando divisé esa tierra bendita, y mucho más cuando, en la puerta de la casa, comparé las impresiones que me deleitaban con la ansiedad mortal y la furia que me habían agitado la última vez que me había acercado a esa puerta.

D. Cesáreo llegó poco después que mi conductor, estuvo contemplándome y ponderando los estragos que en mí había causado el haber servido al Tuerto Garmendia, y dispuso lo que había de hacerse para curarme de las dolamas de que debía estar lleno y para hacer desaparecer las infinitas lacras que me afeaban todo el encantado cuerpo. Me dió con cariño unas palmetadas en el cuello y en el anca, y mandó que se me llevara al potrero de San Félix.

Al oír esta orden, me asaltó un recelo: ¿iría yo a quedar separado de Morgante y de Merengue? Con esa penosísima duda entré al potrero, y con ella corrí desde la puerta hacia donde alcancé a divisar un grupo de bestias; cuando me iba acercando, vi maravillado, entre ellas un objeto blanquiceo y lustroso que me

parecía una esfera. Me acerco más y relincho, la esfera vuelve hacia mí una cabecita que la adornaba, relincha también y me sale al encuentro: es Merengue, que merced a la vida regalona que ha llevado por muchos meses, ha tomado una forma que se asemeja más a la de una esfera que a cualquiera otra. Merengue me huele, me palpa, parece como si quisiera besarme; nota en mi cierta inquietud; me adivina y echa a andar haciéndome una seña como para que lo siga. Lo sigo, y ¡oh delicia! me señala a Morgante, que estaba oculto tras un morro.

¡Lo que es la vida! Las grandes alegrías son compradas siempre con grandes dolores, con dolores siempre más largos que ellas. Apenas hay alegría pura y completa que no consista en la cesación de una pena.

Continuará.

REMATE

En las diligencias promovidas por el Señor José Julian Mora sobre licencia para vender una finca raíz, el juzgado del Circuito de Villavicencio ha señalado el día cinco de marzo próximo entrante a la una p. m. para que tenga lugar el siguiente remate:

"Una casa de bahareque y paja ubicada en el Municipio de San Martín en el punto denominado "El Diamante" alindada por todos sus costados con terrenos baldíos de la nación; con dos corrales anexos uno para encerrar ganado y otro con cien matas de plátano.

Esta finca fué avaluada en la suma de ochenta pesos (\$80) oro, y será postura admisible la que cubra el total del avalúo por ser remate voluntario, previa consignación del respectivo porcentaje.

La licitación principiará a la una p. m.

de ocho día y no se cerrará sino después de transcurridas dos horas.

El Secretario

ABEL AGUILERA CASTRO
Villavicencio Febrero 11 de 1918

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente"

Remitidos, columna	\$ 4,00
Reclamos y sueltos, palabra	0,02
Anuncios en letra de texto, palabra	0,02
En otro tipo, a razón de parte de columna.	

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

¿Se llevaría la inducción?

El Sr. Lozada salió para Bogotá el lunes y por la noche de ese mismo día se suspendió nueva y totalmente el servicio de luz.

Estos eclipses podrían dar lugar a apuestas: ¿habrá sí, habrá nó?—¿cara o sello?—¿qué sé yo?—paísa.

Viajeros

Llegó de Bogotá el Sr. Severo Vaca y de Caqueza el Sr. Osías Castro. Salio para Orocué el Sr. Antonio M. Castrellón, y para Quetame el Sr. Darío Castro.